

Plan Diocesano para el Ministerio Hispano

Apéndice

1. Introducción

Hace un tiempo atrás, hicimos una encuesta sobre los alcances, puntos sobresalientes y las deficiencias en nuestra pastoral. Participaron en esta encuesta los párrocos y ministros asociados de las diversas parroquias que tienen programas especiales para atender a la comunidad latina. Los resultados de la encuesta fueron muy importantes para reenfocar nuestras actividades como equipo diocesano y nos permitieron a inicios de año evaluar con un criterio mucho más amplio los alcances y retos en nuestro plan y quehacer pastoral.

2. Puntos Fuertes de Nuestro Plan Pastoral

- a. Nuestro plan y acción pastoral han dado visión y dirección de un Ministerio Hispano; en la diócesis, ha contribuido a la apreciación de las culturas en el seno de la Iglesia y a la integración de la misma, el plan nos ha permitido ser fieles al ejemplo de nuestros predecesores optando por la justicia social y promoviendo la participación eclesial del pueblo hispano.
- b. Hemos tenido un impacto directo en la vida de muchas parroquias y hemos promovido la sensibilización cultural en el personal de las parroquias y en las comunidades parroquiales. Como fruto de esto vemos hoy una mayor integración de las diversas culturas que conviven en un mismo templo.
- c. La formación de los líderes laicos ha contribuido a una mayor participación del pueblo hispano en la vida parroquial.
- d. A través de diversos programas como el Proyecto Socorro, se ha logrado apoyar a gran número de familias en momentos de emergencia.
- e. La participación activa de todos los miembros del equipo pastoral diocesano en la promoción y abogacía por los derechos de la comunidad hispana ha contribuido a que ésta se vea mejor servida en muchas instituciones.
- f. La reestructuración de las “Regiones” o Zonas Pastorales ha permitido redistribuir nuestros recursos humanos para responder a los nuevos retos que surgen de la explosión demográfica en el área.
- g. Ha sido muy valiosa la organización de una Pastoral del deporte y de la cultura, pues ha permitido a la comunidad, especialmente a la juventud interactuar y encontrar un ambiente sano donde formar amistades y procesar su experiencia como inmigrantes.
- h. A través de programas coordinados desde nuestras oficinas regionales y la presencia de asociados pastorales, se ha logrado un crecimiento en la atención a los migrantes.
- i. El plan pastoral ha impactado en el trabajo de diversos secretariados e instituciones diocesanas que deseaban incluir en sus servicios a la comunidad hispana. La pastoral de conjunto que nos ha motivado siempre nos ha llevado a coordinar nuestros esfuerzos con diversas agencias públicas y privadas en beneficio de la comunidad local. También nos ha permitido llegar más allá de las fronteras diocesanas participando, en el nivel estatal, regional y nacional, en diversas áreas, contribuyendo así a la afirmación de una visión común. Mucho ha sido lo avanzado pero es aún mayor el camino que nos queda por recorrer.

3. Retos Sociales de la Comunidad Hispana

- a. Entre nosotros hay hispanos que son la segunda, y tercera generación residente y nacida al oeste de Michigan, la comunidad hispana en nuestra diócesis se caracteriza por un elevado índice de crecimiento demográfico. Muchas personas vienen en busca de trabajo, y a alcanzar el sueño americano haciendo del Oeste de Michigan su nuevo entorno. Otras son trabajadores agrícolas que permanecen en nuestra área por una considerable parte del año. En ambos grupos encontramos aquellos que tratan de establecerse en la zona, éste proceso de establecerse toma en muchos casos más de una década.
- b. Aquellos que recién se están instalando en la zona así como aquellos que ya llevan años en este proceso, se convierten en una población flotante que no puede enraizarse en el área debido a que carece de atención en los aspectos, cultural, económico y religioso, así como porque no han podido procesar su experiencia de desarraigo a la que fuera su tierra y asumir ésta como su nuevo entorno. Esto ha originando una problemática que supera los recursos existentes y que exige la participación de todos los miembros de la sociedad y la Iglesia.
- c. Aunque se realizan grandes esfuerzos conjuntos con otras instituciones por atender los problemas básicos que aquejan a los inmigrantes, existen todavía muchos inmigrantes que viven en condiciones muy limitadas no debido a la falta de esfuerzo por parte de ellos, sino ya sea debido al desconocimiento de la ayuda disponible, o a personas inescrupulosas que abusan del inmigrante debido a su status migratorio o al desconocimiento de leyes pero muy especialmente debido a la falta de representatividad y un liderazgo. El caso es que hay un con gran número de habitantes que carecen de servicios básicos de vivienda, salud, educación, espacios deportivos y para la recreación y de asistencia religiosa.
- d. Frente a la gran mayoría de inmigrantes que buscan mejores condiciones de vida y que se esfuerzan por trabajar y colaborar al desarrollo de nuestras ciudades, existe el problema de la inseguridad y una creciente cultura de la violencia. Se multiplican las pandillas y la atención a los jóvenes es casi inexistente.
- e. La distancia, las trabas migratorias y una sociedad secularizada han menoscabado las familias, valor que identificaba a la comunidad latina. Hoy la vida familiar como forma esencial de realización de las personas dista mucho de poder cumplir su misión como primera célula educativa. La desintegración familiar, y el divorcio se han ido convirtiendo en una práctica común. Hay un gran número de madres jóvenes solteras, que se ven obligadas a dejar el cuidado de sus hijos a las guarderías o a familiares cercanos. La promiscuidad sexual y la falta de educación han flagelado nuestra comunidad con el SIDA y otras enfermedades. Por otra parte, el materialismo, consumismo y la falta de valores influyen decisivamente en nuestros hogares.

4. Los Retos Pastorales

- a. En la búsqueda permanente como Iglesia de hacer presente a Cristo en la tierra, hoy muy especialmente nos encontramos con el reto de descubrir los múltiples rostros en la casa de Dios, su Iglesia. Aunque la semilla del reino se ve reflejada en las celebraciones de nuestra diversidad dentro de la unidad a la que estamos llamados, es importante que reconozcamos que el pecado del racismo se encuentra aun presente dentro de la Iglesia y que muchas veces la ignorancia así como la falta de buena voluntad hacen aun más difícil el encuentro armonioso de las diversas etnias que componemos la Iglesia en la diócesis de Grand Rapids.

- b. La asistencia religiosa de nuestra diócesis, en el mejor de los casos alcanza a unos 7,000 latinos de un total de 72,000 y esta atención se ve limitada en la gran mayoría de los casos sólo a un acompañamiento sacramental debido al crecimiento demográfico y a la carencia de ministros(as) bilingües ordenados y no ordenados. Esta difícil situación empeora al observar el creciente proselitismo de iglesias fundamentalistas y a una acción pastoral con medidas unilaterales que no contemplan el panorama total y que carecen de un acuerdo común.
- c. La evangelización de la cultura y los problemas del laicismo y del secularismo crecientes en nuestro medio ambiente requieren de nuestra atención. Nuestra pastoral en muchos casos se ha limitado al aspecto sacramental. Es necesario crear y promover un plan de catequesis gradual al nivel diocesano que responda a las características singulares de la población de habla hispana. Existe dificultad de acercamiento tanto a las masas como a los hispanos que han ido avanzando en la escalera económica y social.
- d. En el área litúrgico-sacramental constatamos que falta unidad de criterios entre los párrocos, en relación a las exigencias de preparación para la recepción de sacramentos, lo que motiva que los fieles busquen las parroquias con menos requisitos. Existe también indiferencia y desconocimiento de los sacramentos por parte de muchos católicos, que los convierten en meros actos sociales.
- e. Existe desconocimiento, falta de promoción y aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia.
- f. Muchos laicos participan en movimientos y asociaciones diocesanas y parroquiales. Cursillos, guadalupanas, grupos de oración, movimientos a favor de la familia etc. Estos grupos han sido por muchos años el lugar de acogida del inmigrante, un refugio donde encontrarse consigo mismo y con su cultura. Es necesario que estos nobles esfuerzos sean integrados a una pastoral de conjunto en la Diócesis. En ellos participan líderes consientes de su compromiso cristiano. Sin embargo, la mayoría de los bautizados no ha tomado plena conciencia de su pertenencia a la Iglesia.
- g. La atención de los jóvenes debe ser una prioridad en nuestro proyecto pastoral. Hasta hoy no hemos logrado convocar a la enorme población de los jóvenes de nuestra Diócesis que buscan una respuesta clara y coherente a sus necesidades.
- H La organización de una Pastoral del deporte y de la cultura, ha creado espacios donde la población hispana pueda mantener y promover la salud mental, **es necesario que esta se extienda al esparcimiento de la familia.**
- i. Las **sectas religiosas se han multiplicado** entre nosotros, con recursos económicos, y acceso a los Medios de Comunicación Social. Es necesario responder frente a estas campañas proselitistas de manera efectiva no solamente a través de los medios de comunicación sino proveyendo mayor información a la comunidad en referencia a este riesgo.
- j. **Es urgente la preparación integral de las nuevas parejas matrimoniales**, en el acompañamiento a los matrimonios jóvenes, en la educación familiar y en la formación para la paternidad responsable. Es preocupante también la atención pastoral a los divorciados y a las parejas que no pueden casarse por la Iglesia y que se encuentran marginadas de la vida comunitaria, siendo un campo fértil para las sectas.
- k. Aunque han sido grandes los avances en materia de Formación de Laicos (programas cortos diseñados para ministerios específicos y el programa ICLM) **Urge involucrar más al laico.**

- l. La asistencia a los **enfermos, encarcelados y minusválidos** requiere de una mayor coordinación, **se necesita de ministros bilingües** y que aquellos que están desarrollando esta labor estén capacitados para llegar a los de habla hispana.
- m. Es especialmente muy necesario redescubrir y promover la belleza de cada una de las vocaciones con las que el Señor nos llama a servir a su pueblo, tanto la vocación matrimonial como la sacerdotal y la religiosa.
- n. La carencia de personal bilingüe, tanto en las parroquias como en las escuelas católicas especialmente en zonas donde la población hispana está creciendo limitan la posibilidad de acoger a los católicos hispano-hablantes apropiadamente.

5. El Reto de la Colaboración

- a. En nuestra diócesis hay varios programas e individuos trabajando en diversas áreas que benefician a la comunidad hispana. Cada una de estas instituciones e individuos son altamente valorados pero **es necesario que nuestros esfuerzos estén integrados en un proyecto común.**
- b. Las “regiones” del ministerio hispano han contribuido a responder a las necesidades de diversas zonas de la diócesis, será de mucha utilidad en el futuro **tratar de insertarlas dentro de la pastoral de los decanatos.**
- c. Hay, en general, un buen espíritu de colaboración entre las diversas Instituciones y Secretariados diocesanos. Sin embargo, es deseable que la colaboración entre ellos llegue a más profundidad en asuntos que deben ser atendidos de una manera integral, y abordados no sólo por una oficina diocesana sino por un conjunto de personas de diversos secretariados.
- d. Es necesario establecer canales de comunicación con los cristianos separados para definir normas de colaboración que beneficien a la comunidad en general. Especialmente aquellas que permiten atender las necesidades de las familias que tienen miembros de diferentes credos.

6. Convirtiendo los Retos en Esperanza: UNA VISIÓN COMÚN

Más allá de la celebración de nuestros logros y de la identificación de nuestros retos, es necesario convertir esos retos en esperanza, y esto es posible si reafirmamos que nuestro mayor reto y misión siempre ha sido la evangelización, es decir ser signo de contradicción, sacramento para el mundo, comunidad y comunión para que el mundo crea en Jesús. (Juan 17.21)

Es en este llamado a ser evangelizadores “promotores de comunidad y comunión” que guiados por el Espíritu debemos responder con eficacia a la compleja realidad de nuestra diversidad interna a través de una Pastoral de Conjunto.

La experiencia de ser Iglesia comunitaria a lo largo de la historia ha surgido como fruto del esfuerzo y la participación de todos los miembros y agentes de pastoral de las iglesias locales y de su convicción en que es la comunión y la participación de los miembros del Pueblo de Dios lo que hará de ello y ellas, signo de contradicción para el mundo.

En este momento actual, en que nuestra diócesis esta llamada a encarnar el evangelio, la diversidad en todos los ámbitos tanto al interior de la Iglesia como en la sociedad en general, es una señal que nos exige una acción eficaz para lograr ser comunión-comunidad, y como ministerio hispano podemos contribuir en esta tarea promoviendo una pastoral de conjunto. A la pastoral de conjunto le corresponde la tarea

fundamental de promover la unidad en la Iglesia, haciendo realidad el ideal de la Iglesia-Comunión, porque la Iglesia es esencialmente una comunión en su ser y en su quehacer.

La Pastoral de Conjunto es la coordinación armoniosa de todos los elementos de la pastoral con las acciones de los agentes de pastoral y las estructuras con un fin común: el reino de Dios. No es sólo la metodología sino la expresión de la esencia y misión de la Iglesia que es ser y crear comunión (Plan Nacional para el Ministerio Hispano, USCCB).

La Pastoral de Conjunto responde al espíritu auténtico de la Nueva Evangelización: Nuevo espíritu, nuevos métodos, nueva expresión. Nuestra Pastoral de Conjunto se hará una realidad sólo a través de nuevas actitudes, una organización eficiente, unas estructuras eclesiales funcionales; y a partir de renovados Agentes pastorales comprometidos, acciones pastorales bien planeadas y niveles eclesiales vivos y dinámicos.

Basados en esta visión que surge de nuestra identidad como católicos y basados en los aportes de los ministros pastorales así como en los datos demográficos arrojados por el censo 2000, así como a la luz de diversos documentos de la Iglesia Católica en los Estados Unidos y Latinoamérica, reconocemos que la prioridad mayor en nuestro ministerio es la **Evangelización**.

7. Objetivos Generales del Ministerio Hispano.

- a. Ser una iglesia evangelizadora en permanente proceso de conversión que fortalezca la comunión del cuerpo del Cuerpo de Cristo a través de la celebración y la valoración de la diversidad cultural al interior de la Iglesia y en la sociedad.
- b. Ser una iglesia profética encarnada en la realidad local que aboga y es solidaria con los nuevos inmigrantes, los más pobres, los indocumentados, los trabajadores (as) migrantes, los encarcelados y los más vulnerables: niños, jóvenes y mujeres.
- c. Ser una iglesia de corresponsables donde latinos de cualquier generación y los no latinos son agentes y sujetos de evangelización.
- d. Ser una iglesia comprometida en una pastoral de conjunto entre las parroquias y con las diversas oficinas diocesanas,
- e. Ser una iglesia donde se promueve, reconoce y expresa la diversidad cultural dentro del liderazgo en todos sus niveles.
- f. Ser una iglesia que encuentra su impulso en la liturgia y la vida de oración.
- g. Ser una iglesia que valora las diversas llamadas en las que respondemos a nuestra vocación bautismal (matrimonio, sacerdocio, vida religiosa y vida célibe consagrada).

8. Nueva Misión

“La misión de la oficina del Ministerio Hispano es apoyar a las parroquias en su tarea evangelizadora a través de una pastoral de conjunto y proveer liderazgo en la promoción y participación de los Hispanos, residentes y no residentes, en la vida sacramental, comunitaria, misionera y social de la parroquia y la Diócesis, enriqueciendo a la Iglesia a través del compartir de culturas y lenguas.”

9. Prioridades

- a. la formación de líderes para la iglesia multicultural de hoy.
- b. el desarrollo de una pastoral juvenil hispana.
- c. la corresponsabilidad y participación de la comunidad latina.
- d. la valoración y expresión de nuestra diversidad cultural.
- e. la Renovación de nuestro compromiso con la justicia social.
- f. la celebración de nuestra vida de oración y la liturgia.
- g. la valoración de las diversas llamadas (matrimonio, vida religiosa y sacerdocio) con las que respondemos a nuestro común llamado bautismal.

10. Apoyo Bíblico por nuestras Prioridades

a. La Formación de líderes para la Iglesia Multicultural de hoy:

Mateo 28:19-20: “Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícelos en el nombre de Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo.”

b. El desarrollo de la pastoral juvenil

1 Timoteo 4:12: “No dejes que te critiquen por actuar como un joven. Mas bien trata de ser el modelo de los creyentes por tu manera de hablar, tu conducta, tu caridad, tu fe y la pureza de tu vida.”

c. La Corresponsabilidad y la Participación de la Comunidad Latina:

Hechos 4:32: “La multitud de los fieles tenía una sola alma. Nadie consideraba como suyo lo que poseía, sino que todo lo tenían en común.”

d. Aprecio y Expresión de nuestra Diversidad Cultural:

Romanos 12:4-8 “Muchas partes, un cuerpo: ‘Tomen el ejemplo de nuestro cuerpo: es uno, aunque conste de varios miembros, pero no todos tienen la misma función. Lo mismo nosotros, con ser muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y dependemos unos de otros’”

1 Corintios 12:4-31 “Unidad y diversidad: Hay diferentes dones espirituales, pero el Espíritu es el mismo; hay diversos, pero el Señor es el mismo; hay diversidad de obras, pero es el mismo Dios quien obra en todos. En cada uno el Espíritu revela su presencia con el don, que es también un servicio”.

e. La Renovación de nuestro Compromiso a la Justicia Social

Mateo 25:37-40: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber, o forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver? El rey responderá: En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de estos más pequeños, que son mis hermanos, lo hicieron conmigo.”

f. La Celebración de nuestra Vida de Oración y Liturgia

Juan 17:20-23 La Oración de Jesús: “No ruego solamente por ellos, sino también por todos aquellos que por su palabra creerán en mí. Que todos sean uno como tú, Padre, estás en mí, y yo en ti. Sean también uno en nosotros; así el mundo creerá que tú me has enviado.”

1 Timoteo 2:8: "Quiero, pues, que oren los hombres en todo lugar; que levanten al cielo manos limpias, sin enojos ni discusiones."

g. La Promoción de nuestra vocación bautismal al vivir nuestra vocación particular a Órdenes Sagrados, Matrimonio, Vida Religiosa o vida como soltero(a) consagrado(a):

Efesios 4:3-5 y 11-12: "Mantengan entre ustedes lazos de paz, y permanezcan unidos en el mismo espíritu. Uno es el cuerpo y uno el espíritu, pues al ser llamados por Dios, se dio a todos la misma esperanza." Uno es el Señor, una la fe, uno el bautismo. Así, pues, Cristo es quien dio a unos el ser apóstoles, a otros, ser profetas, o aun, evangelistas, o bien pastores y maestros."

11. DOCUMENTOS DE LA IGLESIA QUE ACLARAN NUESTRA PLANEACIÓN Y ACTUACIÓN

Plan Pastoral Diocesano para el Ministerio Hispano (Diócesis de Grand Rapids): "*Evangelizar es llevar el mensaje de la Buena Noticia a quienes no lo conocen todavía, la buena nueva de Jesucristo, la buena nueva del amor del Padre por cada uno de nosotros. Tenemos que evangelizar como hizo nuestra Señora de Guadalupe. Tenemos que evangelizar como lo hizo Juan Diego llevando el mensaje de Nuestra Señora a todo los que lo necesiten hoy. El mundo de hoy necesita el mensaje de nuestra fe en el amor y en el poder de Nuestro Señor Jesucristo.*" Obispo Robert J. Rose, homilía en ocasión de la Celebración de Guadalupe en la Parroquia de San Juan Bautista, Muskegon, Michigan, el 10 de Diciembre de 1995.

Encuentro y Misión: Un Marco Pastoral Renovado para el Ministerio Hispano: Una declaración de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, como meta inspiradora para todos a:

- Desarrollar una visión común y misión para el ministerio hispano
- Consolidar las estructuras del ministerio hispano
- Desarrollar una estrategia para un pastoral de conjunto
- Promover el desarrollo de líderes hispanos

Acogiendo al forastero entre nosotros: Unidad en la Diversidad. Una declaración de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos

"La Iglesia del vigésimo primer siglo requiere una conversión profunda en espíritu y en sus instituciones para reflejar su propio pluralismo cultural."

La Iglesia en América: Sobre el Encuentro con el Cristo Jesús Viviente: El Camino a la Conversión, Comunión y Solidaridad en América. Exhortación Apostólica Post-Sinodal.

"[La diócesis] en cuanto Iglesia particular tiene la misión de empezar y fomentar el encuentro de todos los miembros del pueblo de Dios con Jesucristo, en al respeto y promoción de la pluralidad y de la diversidad que no obstaculizan la unidad, sino que le confieren el carácter de comunión. Un conocimiento más profundo de lo que es la Iglesia particular favorecerá ciertamente el espíritu de participación y corresponsabilidad en la vida de los organismos diocesanos."

12. IMPLEMENTACIÓN DE ESTAS PRIORIDADES EN NUESTRAS COMUNIDADES LOCALES

Quisiéramos compartir con todos los ministros y la comunidad en general, las mismas preguntas que han guiado el diálogo de implementación entre el equipo diocesano de la Oficina del Ministerio Hispano, pues son personas claves para la implementación de estas prioridades:

- ¿Cuál es la teología que está dando forma a la estructura para nuestras actividades pastorales, nuestros programas y la educación religiosa que estamos comunicando?
- ¿Qué teología está formando nuestro liderazgo?
- ¿Dónde estamos enfocando?
- ¿Dónde concentramos nuestros esfuerzos?

Frecuentemente nuestra teología está encarnada en nuestra cultura y religiosidad popular; en nuestro caso, esto ha contribuido a la reafirmación de nuestras identidades como latinos y católicos. Pero para ser fieles a nuestra experiencia como Iglesia acá en Grand Rapids es necesario que nuestra teología asuma este contexto de multiculturalismo en el que vivimos y que nos lleve a un compromiso con la Iglesia Universal. También debemos recordar que será nuestra teología es la que da dirección a nuestra tarea pastoral y debe contribuir al cambio del *status quo*, produciendo agentes evangelizadores del pueblo latino y la comunidad en general, miembros participantes dentro de la Iglesia, siendo transmisores y no solo receptores, agentes en la tarea evangelizadora y no solamente objetivos de la misma.

En la lengua española, la palabra opción no es necesariamente excluyente. En nuestra implementación proponemos una opción por los pobres y una opción por la diversidad, ambas opciones no deben producir tensión ni excluirse mutuamente; por el contrario ambas deben ir unidas en el proceso de implementación para ser fieles a nuestro proyecto. Para asegurarnos que nuestra teología está cumpliendo su función directiva y la fidelidad con nuestra opción o elección, debemos guardar constantemente delante de nosotros las siguientes preguntas:

- Como Iglesia, debemos preguntarnos: ¿Qué entendemos por Iglesia ?
- ¿Cuántos de nuestro pueblo se encuentran marginados en la Iglesia como institución?
- ¿Estamos facilitando el encuentro del pueblo de la Iglesia con la Iglesia institucional?
- ¿Puede realmente definir Iglesia mientras se mantienen separados los dos grupos arriba mencionados?
- Especialmente debemos preguntarnos: ¿Estamos identificando y formando líderes para la actualidad?
- ¿Cómo afectará los pobres y marginados las decisiones que hago hoy?
- Aun más, ¿Cómo se beneficiará el pobre, el joven, el niño, la mujer, el hombre de los servicios de nuestro ministerio?
- ¿Quiénes son los que son privilegiados para recibir nuestros esfuerzos pastorales?